

G. Alonso Stanford

## Cultura latino-americana y los Estados Unidos



LOS ciudadanos de los Estados Unidos de Norteamérica están crecientemente enterándose de la importancia de la cultura latino-americana. Las traducciones recientes de obras sobresalientes latino-americanas al inglés y los diversos organismos culturales que han promovido exposiciones, conferencias y programas sobre temas latino-americanos han estimulado el interés de los norteamericanos hacia sus vecinos del sur. Es evidente, por las obras latino-americanas en las bibliotecas de los Estados Unidos, los cursos ofrecidos en sus universidades, y el número de investigaciones tratando directamente con la América Latina, que existe también interés intelectual hacia la América del Sur.

El grado de este interés no es generalmente conocido por los que viven al sur del Río Grande. El señor José Perotti, Director de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile quedó impresionado del interés que existe en los Estados Unidos hacia Chile. Después de su regreso de los Estados Unidos, donde había estado encargado de una exhibición del arte chileno que fué dada en numerosos museos, dijo: «Nuestra Exposición ha sido la mejor embajadora de la cultura y conocimiento de Chile en general. Sorpresa fué para mí constatar un interés sincero por el arte de Chile, por el turismo de Chile. por

la vida social de Chile y las leyes de mejoramiento del trabajador de Chile; por la enseñanza y la vida en nuestro país, («En Viaje»: abril de 1944, p. 57). El señor Perotti tuvo una oportunidad excelente para formarse una opinión sana, pues ha pasado bastante tiempo en los Estados Unidos del Este, Oeste y Centrales.

Para poder aprovechar y fomentar este interés, la Oficina del Coordinador de Asuntos Inter-americanos y el Departamento de Estado han promovido la traducción de varios libros escritos por escritores latinoamericanos. Bajo este programa los libros siguientes han sido impresos por editores particulares durante los últimos dos años:

1. Amadeo, Santos P.—*Argentine Constitutional Law*. Columbia University Press, 1944.
2. Arciniegas, Germán.—*Germans in the Conquest of America*. Macmillan Company, 1943.
3. Arciniegas, Germán.—*The Knight of El Dorado*. Viking Press, 1942.
4. Cunha, Euclides da.—*Rebellion in the Backlands*. University of Chicago Press, 1944.
5. Fitts, Dudley, editor.—*Anthology of Latin American Poetry*. New Directions Press, 1942.
6. González Peña, Carlos.—*History of Mexican Literature*. University Press in Dallas, 1943.
7. Magdaleno, Mauricio.—*Sunburst*. Viking Press, 1944.
8. Petit, Magdalena.—*La Quintrala*. Macmillan Company, 1942.
9. Poore, Dudley and Flores, Angel, editores.—*Fiesta in Noviembre*. Houghton Mifflin, 1942. (Contiene 18 cuentos y novelas cortas, incluyendo una de cada uno de los siguientes escritores chilenos: Armando Arriaza, Eduardo Barrios, Rafael Maluenda y Salvador Reyes).

10. Subercaseaux, Benjamín, Chile.—*A. Geographic Extravaganza*. Macmillan Company, 1943.
11. Verissimo, Erico. — *Crossroads*. Macmillan Company, 1943.

Tres libros están actualmente publicándose:

1. Arciniegas, Germán.—*The Green Continent*. (Una antología de literatura latino-americana). Alfred Knopf, Inc.
2. Palma, Ricardo.—*Tradiciones Peruanas*. Alfred A. Knopf, Inc.
3. *Five Young Americans Poets. 1944*.—(Contendrá selecciones de las poesías de Alejandro Carrión). New Directions Press.

Durante el mismo período han aparecido varias traducciones de libros escritos por autores latino-americanos, intentados completamente por la iniciativa de editores particulares, quienes consideraban el interés del público leyente de los Estados Unidos suficiente para que estas traducciones sean comercialmente lucrativas. Algunas de las más importantes son:

1. Alegría, Ciro.—*The Golden Serpent*. Farrar y Rinehart, 1943.
2. Amorín, Enrique.—*The Horse and His Shadow*. Scribner's 1943.
3. Gil Gilbert, Enrique.—*Our Daily Bread*.—Farrar y Rinehart, 1943.
4. Hays, H. R., editor.—*Twelve Spanish Americans Poets an Anthology*. Yale University Press, 1943.
5. Mallea, Eduardo.—*The Bay of Silence*. Alfred. A. Knopf, Inc. 1944.
6. Nucete-Sardi, José.—*Caballero of Destiny*. Ziff-Davis, 1944.

Evidencia adicional de que la atención pública está enfocada en estas traducciones, está demostrada por la manera cómo las tratan en las críticas literarias. Cuando *Os Sertões*, por

el historiador brasileño Euclides da Cunha, fué publicado en 1944 bajo el título de «Rebellion in the Backlands», recibió una crítica literaria extensa por los diarios y revistas y fué considerada de tan vital importancia intelectual para el público, que recibió crítica literaria en la primera página del *New York Times Book Review*, un honor altamente apreciado por los escritores de los Estados Unidos.

Otra manifestación del creciente interés por la literatura de otras repúblicas americanas que a su vez permiten a los lectores norteamericanos familiarizarse con el pensamiento y la literatura de estos países son los concursos literarios. El escritor chileno Fernando Alegría presentó una novela premiada en el ramo de literatura juvenil en un concurso fomentado por Farrar y Rinehart. Esta novela, *Lautaro, joven libertador de Arauco*, se está traduciendo al inglés para que esté al alcance de lectores jóvenes en los Estados Unidos. Farrar y Rinehart han publicado recientemente *Canapé Vert*, por Pierre Marcelin y Philippe Thoby-Marcelin, que es la novela premiada en la segunda competencia de obras literarias latino-americanas premiadas por estos editores.

Cuentos cortos por María Luisa Bombal, de Chile y por Rachel Queiroz, del Brasil, aparecieron en inglés en la revista *Mademoiselle*, que es extensamente leída por mujeres jóvenes en los Estados Unidos. Estos cuentos fueron presentados en respuesta a un premio que fué ofrecido por esta revista para el joven estudiante de los Estados Unidos que presentara la mejor traducción de un cuento corto escrito por un latinoamericano actualmente en vida. En dos ediciones de *The Quarterly Review of Literature*, publicada en la Universidad de Nord Carolina, en Chapel Hill, han sido incluídas selecciones representativas por escritores de otras repúblicas americanas. Revistas de los Estados Unidos y los editores mismos están demostrando constantemente el creciente interés por las producciones literarias de la América Latina.

Pero el ramo de producción literaria no es el único aspecto del interés cultural de los Estados Unidos por la América Latina, como fué confirmado anteriormente por el señor José Perrotti.

El argentino Pompeyo Audivert, quien desde el 10 al 15 de abril de 1944 expuso sus grabados en la Sala de Exposiciones del Banco de Chile en Santiago, estaba de paso por Chile en viaje a los Estados Unidos, por invitación del North American Society of Engravers. En «La Nación» de abril 13 de 1944 apareció un anuncio de una exposición de materia latino-americana que iba a ser visitada por 15,000 personas durante tres semanas en el Cosmopolitan Club de la ciudad de Rochester y la Biblioteca Pública de la misma ciudad. El anuncio decía que la Exposición consistiría de «materia impresa en la América Latina, como libros, revistas, periódicos y folletos, así como todo aquello que puede dar a los pobladores situados a varios miles de kilómetros, una idea de la cultura y del adelanto intelectual de las naciones de este continente situadas al sur».

La música latino-americana es muy bien conocida en los Estados Unidos. El tango, la rumba y la conga son las expresiones más corrientes de la música popular, muchas veces cantadas en español. Hay orquestas que hacen su fama basadas en sus interpretaciones de la música latino-americana. En los Estados Unidos también se interesan por la música más seria de la América Latina. Chile ha sido muy dignamente representado por el compositor René Amengual, quien pasó quince meses últimamente en los Estados Unidos informando a los interesados sobre el estado actual de la música chilena, y por Claudio Arrau, quien ha sido recibido entusiastamente y aparecido como invitado solista con las principales orquestas sinfónicas de los Estados Unidos.

Un reconocimiento de los programas culturales inter-americanos de agencias no gubernamentales de los Estados Unidos que fué conducido por el Coordinador de Asuntos Inter-ameri-

canos, resultó en una lista de aproximadamente 500 instituciones, cuyos programas incluyeron: antropología, arqueología, educación, folklórica, historia, relaciones internacionales, trabajo, museos, música, ciencia, actividades generales culturales, etc. Casi todas éstas, tales como la Pan-American Fellowship Society, Highland Park, Michigan, el Pan-American Institute, Wáshington, D. C., y el Pan American Student Forum, Dallas, Texas, tienen intereses abarcando todo el hemisferio del oeste. Otras agencias concentran sus intereses en un solo país, así como la Chile-American Association, New York City; la Asociación Internacional de Amigos de México, Milwaukee, Wisconsin; el Centro Mexicano de New York, New York City; el Friends of Mexico, Chicago, Illinois; el Mexican Chamber of Commerce in the United States, New York City; el Mexico Child Welfare Bureau, Claremont, California; y el Society of Friends of Mexico, New York City, para mencionar solamente dos de los países representados.

Un breve sumario de las actividades de uno de estos grupos, el «Rocky Mountain Council on Inter-american Affairs», indicará la extensión de los intereses afectados. Esta Junta es uno de los organismos nuevos dedicados a la promoción de las relaciones y el conocimiento inter-americano. Se fundó en el año 1941 para coordinar las actividades de muchos organismos inter-americanos por todo Colorado, Wyoming, Utah y New Mexico. Fomenta el punto de vista latino-americano en las numerosas conferencias, convenciones educacionales y universidades en los cuatro Estados arriba mencionados. Algunas de las actividades más vitales de la Junta son dirigidas hacia el mejoramiento de las condiciones de la gente de habla española de las comunidades circunvecinas y hacia el aumento de la cooperación entre los residentes de habla inglesa y española. Durante el año que terminó en junio de 1943, el Hospitality Committee de la Junta tuvo invitados a veinte personajes latinoamericanos, entre quienes figuraba el escritor chileno Raúl Silva

Castro y el escritor peruano Manuel Seoane, que reside en Chile. Se encarga de ver que cada invitado tenga la oportunidad de ver las cosas que quiere ver, conocer a aquellas personas que participan de sus intereses particulares y dar a la mayor cantidad posible de personas interesadas en el ramo especial del visitante, la oportunidad de conocerlo. La Junta ha fomentado conferencias de cuarenta y un oradores durante el año, quienes hablaron aproximadamente 110 veces -- cuarenta y tres veces en pueblos con poblaciones de menos de 20,000 habitantes. La Junta también ha fomentado programas de radios sobre temas inter-americanos y clases de español. Ha presentado el arte latino-americano, tanto de otras repúblicas americanas como el producido por residentes latino-americanos de la región. Se ha fomentado la música latino-americana. A pesar de la guerra, envió una exposición de folletos, carteles, insignias, fotografías, etc., de la Universidad de Denver a la celebración del centenario de la Universidad de Chile en septiembre de 1942.

Durante el año 1942-1943, 122,700 personas en los Estados de Colorado, Wyoming, Utah y New Mexico atendieron reuniones, fomentadas por la Junta, tratando de asuntos interamericanos; fueron distribuidas 21,000 piezas de material por la oficina de la Junta; 37,500 contactos fueron hechos por correo y se dieron 3,240 funciones de películas en seis centros. Este es el programa que se llevó a cabo por solamente uno de los 500 organismos arriba mencionados.

El interés en asuntos inter-americanos se extiende desde el ciudadano ordinario de los Estados Unidos hasta el investigador más serio. Una investigación preliminar de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos tratándose de las investigaciones que se hacen en los Estados Unidos en el ramo de estudios de humanidades y ciencias sociales latino-americanas, demostró que por lo menos 800 investigadores y escritores norteamericanos, en ese tiempo, estaban

encargados de la investigación de problemas directamente relacionados con la América Latina.

Investigadores en cualquier ramo de asuntos interamericanos tienen grandes bibliotecas de donde obtener su material. Colegios, Universidades y escuelas profesionales tienen un total de aproximadamente 63.000.000 de volúmenes. Además hay numerosas bibliotecas particulares y municipales, así como también la inmensa Biblioteca del Congreso, cuya colección, que en el año 1939 se componía de 5.848.126 libros impresos y folletos, además de innumerables cantidades de mapas, volúmenes y trozos de música y manuscritos, la hace ser considerada la más grande del mundo. La colección más famosa de material para estudios latino-americanos es la de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso, que es un centro para el perseguimiento de estudios en español, portugués y cultura latinoamericana. Otras divisiones de la biblioteca contienen grupos de material pertinente a la América Latina, especialmente la Biblioteca de Leyes, el Cuarto de Libros Raros y la División de Manuscritos que da hogar a la valiosa colección de Harkness sobre manuscritos peruanos y mexicanos. Por medio del arreglo de préstamo inter-bibliotecario, una biblioteca en los Estados Unidos le presta a cualquiera otra biblioteca bien establecida cualquier tomo que posee, fuera de aquellos en uso que, por varios motivos, no se deben exponer a los peligros del correo. Por este medio casi todo el recurso de libros de los Estados Unidos se pone a disposición de los estudiantes en toda la nación.

Hay disponibles colecciones de libros de un valor incalculable por toda la América Latina, tales como la colección Medina de la Universidad de Chile, que se está dando a conocer en los Estados Unidos por medio del «microfilm». En una pequeña cajita de aproximadamente 4 X 12 X 12 cms. se puede guardar el equivalente a 1.600 páginas de cuatro libros de tamaño normal. Así es como la herencia de la vasta cultura de

la América Latina y su riqueza en primeras ediciones se ponen a disposición de los investigadores de los Estados Unidos.

Para ayudar a los organismos e individuos ocupados en investigaciones o interesados en la América Latina, el Comité de Estudios Latino-americanos del American Council of Learned Societies, ha estado fomentando anualmente la publicación por la Imprenta de la Universidad de Harvard, del *Handbook of Latin American Studies*, que es una guía selectiva del material publicado sobre antropología, archivos, arte, economía, educación, folklórica, geografía, gobierno, historia, relaciones internacionales, idiomas y literatura, leyes, bibliotecas, música y filosofía relacionada con la América Latina. La Guía para el año 1941, que contiene el material publicado en 1940, consiste de 570 páginas con 5093 entradas.

Entre el ciudadano ordinario de los Estados Unidos y el investigador serio en su interés por la América Latina, está el cuerpo de estudiantes de aproximadamente 700 colegios y Universidades en todos los Estados Unidos. En estas escuelas el énfasis sobre el idioma castellano y la cultura latino-americana varía. En la Universidad de Texas los estudiantes pueden recibir el grado de «Maestro en artes y en estudios latinoamericanos» después de completar cursos en tres de las siguientes materias: Antropología, administración comercial, economía, educación, geología, gobierno, historia y español.

La Universidad de California también da el grado de «Doctor en Filosofía y en Estudios Latino-americanos». Hace treinta años que en la Universidad de California el profesor Herbert E. Bolton organizó un curso sobre la historia de los pueblos de las Américas como una alternativa al reconocimiento general de historia europea, que se ha considerado como el curso principal requerido de todos los estudiantes de primer año. Este curso inmediatamente se hizo muy popular. Actualmente la Universidad de California ofrece ocho cursos en la historia de la América Latina. La Universidad de California ofrece aún más

cursos en literatura latino-americana que en historia. Además de cursos elementales, intermediarios y avanzados en español, y cursos en literatura y lenguas españolas, hay trece cursos en literatura latino-americana. La División de Idiomas Modernos y Literatura de la Universidad de Columbia ofrece 18 cursos en literatura y cultura latino-americana.

El interés de los Estados Unidos en la América Latina encuentra expresión en todos los niveles de adquisición intelectual, desde los individuos para quienes el estudio de la América Latina es un gusto, hasta estudiantes universitarios e investigadores serios. Esta comunidad de intereses en las actividades culturales de las otras repúblicas americanas, así como en su comercio y política, es un factor potente para unir a las 21 repúblicas americanas.